

PAGINA DE LA MUSICA



TRES FACETAS DEL ESPECTACULO COREOGRAFICO EN LA PROXIMA TEMPORADA DEL LICEO

La próxima temporada coreográfica en el Gran Teatro del Liceo nos traerá indudables sorpresas. Es de esperar que éstas serán —la mayoría al menos— agradables puesto que los programas en general no presentan puntos negativos. Lo que si ya se puede asegurar es que los espectáculos serán variados, y las tres compañías que desfilarán por nuestro primer escenario, muy diferentes en su composición y sus objetivos artísticos, están destinadas a llamar la atención cada una por su particular tendencia.

Del 7 al 12 de abril actuará el «Grand Ballet Classique de France», formación que debutó el pasado noviembre en París y que parece haber heredado el repertorio, las escenografías —decorados y vestuario— y en parte los artistas que últimamente dieron fisonomía propia a los espectáculos del marques de Cuevas. Se trata pues de un ballet tradicional contratado para las escenificaciones que el público invariablemente reclama: «Giselle», «Coppélia», «Noir et Blanc» y otras que junto con los inolvidables «pasos a dos», completarán los programas. Como novedad en los mismos, encontramos únicamente «Bal de nuit» con música de Delibes, «Les Forains» de Boris Kochno con música de Henri Sauguet, que aún no se han representado en el Liceo, y un curioso «paso a dos» perdido en la lista de ballets marcadamente clásicos: «Opus 5», variación sobre esta breve partitura de Webern, que ideó Maurice Béjart y que ha sido incorporada a la lista de obras de esta compañía. Entre los bailarines de la misma, encontramos varios nombres conocidos —Genia Melikova y Liane Dayé entre otros— y tres «estrellas» invitadas vendrán a reforzar el conjunto de solistas: Rosella Hightower, Magdalena Popa (procedente del ballet oficial de Rumania) y Viktor Rona, el más destacado bailarín de la Compañía Nacional de Hungría.

Las funciones del 15 al 30 de abril serán confiadas al «Ballet del Teatro de la ópera de Praga». Los 80 bailarines que integran este conjunto estatal checoslovaco vendrán por primera vez a Barcelona y todo lo que sabemos de ellos lo hemos deducido de los programas y de las elogiosas críticas que han obtenido. El ballet de Praga es el más importante de la Europa del Este, después de las formaciones rusas. Es un ballet con historia (fue fundado antes de que Diaghilev se impusiera en occidente y con anterioridad a la última guerra ya era uno de los más importantes de centroeuropa), que a partir de 1945 ha evolucionado manteniéndose fiel a los preceptos de la más auténtica escuela rusa. Sus espectáculos se caracterizan por una gran riqueza en la presentación y según recuerdan aquellos que dieron tanta fama a los primitivos «Ballets Russes». No creemos que esta compañía se proponga apartarse del concepto tradicional del ballet, aunque en su repertorio figuren obras modernas como la «Rhapsody in blue» de Gershwin y otras famosas de Stravinsky y Prokofiev. A tenor de las fotografías que hemos visto de las re-



Los protagonistas de «El hijo pródigo», de Prokofiev, Olga Skalova y Viktor Malcev

presentaciones, el conjunto se distingue por el aparato de sus montajes y por el efecto que produce con la participación de un tal número de bailarines en escena, todos (si son ciertas las referencias), de una rigurosa y brillante formación técnica.

Con excepción de la aludida obra de Gershwin, todo el repertorio de esta compañía es típicamente ruso: dos ballets de Prokofiev —«La flor de piedra» y «El hijo pródigo», dos de Stravinsky —«Petruchka» y «El Pájaro de Fuego», otros tres muy conocidos —«Lago de los cisnes», «Scherzade» y «Danzas del Príncipe Igor», una representación del folklore checo —«Danzas Eslavas», de Dvorak— y un estreno que se anuncia prometedor: «Hiroshima», con música de William Bukovy. Casi todas las coreografías son del director de la compañía Jirik Nemecik y también la mayor parte de los decorados están realizados por un solo artista, Oldrich Simacek. En resumen, la Compañía oficial de Praga tiene todas las características, las ventajas y acaso los inconvenientes de un conjunto artístico estatal. Su estabilidad, el trabajo continuado de un equipo que reúne más de un centenar de artistas, está al

servicio de un repertorio de ballets en el que no parece haber la novedad absoluta, la obra atrevida o de ensayo y la participación de bailarines o decoradores independientes de la compañía. De las fotos que hemos visto se desprende también que las obras que presenta, visualmente, son de mucho mejor gusto que las características en el repertorio de otras compañías de la Europa del Este, las cuales, como se recordará, dieron a conocer en temporadas anteriores ballets interesantes pero anticuados de concepto decorativo y de una estética que en Occidente hace ya mucho tiempo que ha sido superada.

Finalmente, el «Ballet de la Ópera de Marsella» presentará, del 5 al 10 de mayo, dos programas en el transcurso de cinco funciones. La formación coreográfica de Marsella es, sin duda, algo más modesta que las citadas antes, pero se equivocaría quien pensara que es un conjunto mediocre. Hace tiempo que tenemos noticias de que en Marsella se fraguaban algunas de las más inquietas y ambiciosas realizaciones coreográficas. Un conjunto de unos cuarenta bailarines y bailarinas que dirige el coreógrafo Joseph Lazzini ha realizado una labor en pro de la danza contemporánea digna de tenerse en cuenta y que después de la que ha dado tanto nombre a Maurice Béjart, es sin duda la que alcanza una mayor proyección en el panorama del ballet francés actual. La lista de las creaciones que anuncian los artistas de Marsella nos da una idea de su tendencia y justifica que esperemos estas representaciones con la mayor curiosidad. Destacan en el repertorio de la compañía las siguientes: «Orpheus», de Stravinsky, con decorados de Michel Raffeil; «El Mandarín Maravilloso», de Bela Barok; «E = m c 2» (la famosa fórmula de Einstein), basado en la «Música para Máquinas», del compositor Alexandre Mossolow, con decorados de James Hodges; «Lescaux», ballet inspirado en las pinturas rupestres de las cuevas prehistóricas de Lescaux, con la suite sinfónica «Corroboree», de John Ansell, y «La Leçon», sobre una obra teatral de Ionesco, con música de Georges Delerue. Las demás obras, aunque en su versión coreográfica no hayan sido presentadas aún en el Liceo, son de signo más tradicional, aunque realizadas con cierto propósito renovador: «Dance Concerto», con música de Grieg; «La Valse», de Ravel, con vestuario de Bernard Dayé, y «Ode des ruines», sobre el primer «Concierto para piano y orquesta», de Tchaikovsky. Todas las coreografías (con excepción de la correspondiente a «La Leçon») son del director y maestro de ballet Joseph Lazzini, quien el conocido tratadista y crítico Antoine Golea ha juzgado con estas palabras: «Lazzini tiene ambiciones que sobrepasan las que posee un simple coreógrafo. Es un hombre de teatro completo y tiende a hacer de cada uno de sus ballets un espectáculo total. Resultando de ello una gran riqueza de expresión, color e invención».

La próxima temporada del Liceo será, pues, particularmente dilatada, con un prólogo y un epílogo. Un día antes del citado 7 de abril se celebrará una función dedicada al Congreso de la Asociación Europea de Radiología, y el día 11 de mayo otra función con motivo del Congreso de la Unión Internacional de Transportes Públicos, que tendrá lugar por aquellas fechas en Barcelona. — X. M.

La Orquesta Sinfónica de Leningrado, en Barcelona

La noticia no es exagerado calificarla de sensacional; La Orquesta Sinfónica de Leningrado, dirigida por sus directores titulares, celebrará dos conciertos en Barcelona, los días 2 y 3 de junio en el Gran Teatro del Liceo. Hasta ahora, la única formación artística soviética que ha actuado en España ha sido el Ballet Moisseiev, como se recordará con un éxito insuperable. Años atrás, David Oistrak fue admirado en dos conciertos memorables. Sin embargo, no tenemos todavía idea de la importancia que en Rusia adquiere la actualidad artística y la mayor parte de sus músicos seguimos conociéndolos sólo a través de sus discos. Se dijo que pronto podríamos escuchar al pianista Gilels y se anunció incluso que Svyatoslav Richter —la máxima figura del piano en la URSS— participaría en el próximo Festival Internacional de Música. Pero todo esto no ha pasado de ser suposiciones no confirmadas o desmentidas. Lo cierto es que una de las primeras orquestas sinfónicas rusas, acaso la primera, ha sido contratada para dos conciertos en el Liceo y que los oportunos permisos para esta actuación parece que ya están en regla. Tenemos pues en vista un acontecimiento artístico de primer orden con el que terminará la temporada musical barcelonesa.

DESDE HAMBURGO

EL ARTE DE BRUNO GELBER

En septiembre de 1966, visitó la ciudad de Hamburgo Arturo Rubinstein para una inspección en la reparación del piano de cola con el que había sido obsequiado en Israel. En esta ocasión, memorable para los periodistas hamburgueses, ya que como es sabido Rubinstein se niega a ofrecer conciertos en Alemania, apareció un titular a todo lo largo de la primera página del diario «Hamburger Abendblatt», el de mayor circulación en el norte de Alemania que señalaba: «Dos genios del piano en Hamburgo». El otro era, Bruno Gelber. La prenda alemana en el sentido crítico no escatima elogios, pero sin embargo, la palabra «genio» no la prodiga, y sólo una o dos veces hemos leído ese calificativo dedicado a un artista. En esos mismos días abría la temporada de concierto Bruno Leonardo Gelber interpretando el «Concierto n.º 2 para piano y orquesta», de Brahms con la Radiosinfónica de la N.D.R. conducida por Hans Schmid-Isserstedt. El éxito fue triunfal.

Ese mismo año hacía su entrada en Alemania para su debut bajo la dirección de Ferdinand Leitner, con quien acaba de grabar en Londres los conciertos «N.º 3 y 5» de Beethoven.

MAS DE CUATROCIENTOS CONCIERTOS

Hasta la fecha, Bruno Gelber ha ofrecido más de 400 conciertos solamente en Europa sin contar Norteamérica y Sudamérica. Bruno afirma que el primero que se sorprendió de su triunfo en Europa fue él mismo, ya que presentaba que sería más difícil, pero el arte de Bruno Gelber, tiene la magia de abrir las puertas, sin reservas, al que unánimemente la crítica alemana ha calificado como genio y modelo de la nueva generación de pianistas. Con 25 años, Bruno recibe al aparecer en escena el aplauso tumultuoso del público.



Bruno Gelber

GELBER, EL NIÑO
Hijo de una profesora de piano, Ana Tossi, y de un austriaco que casi ha olvidado su lenguaje natal, nació Bruno el 19 de marzo de 1941 en la capital argentina. Desde niño mostró condiciones para el teclado y comenzó los estudios con su propia madre. A los 5 años, ofrecía en la escuela donde estudiaba un concierto con obras a cuatro manos acompañado por su madre. Poco después de cumplidos los 5 años, recibió el embate de una terrible enfermedad, dañó unas de sus piernas para siempre. La polio hizo presa del niño, lo que no fue obstáculo para que continuara sus estudios musicales y sobrepasándose al destino cruel, se levantó su espíritu por encima de las contrariedades del suceso, presentándose a los 9 años con la Orquesta de la Radio de Buenos Aires, interpretando el «Concierto n.º 3» en do menor, de Beethoven, cuando aún sus piernas no alcanzaban los pedales del instrumento. Dos años más tarde hacia su presentación en el Círculo Militar de Buenos Aires en un recital que provocó tal conmoción que hubo necesidad de repetirlo, pocos días más tarde.

Una anécdota recuerda Bruno de aquella época. Terminado el concierto se formó una larga cola para solicitar el autógrafo del joven artista. Pocos días más tarde, cuando se hacía necesario repetir la audición, Bruno mandó preparar una mesa para poder firmar autógrafos más cómodamente, pero en esta segunda oportunidad nadie se acercó a solicitarlo, quedando el joven Bruno muy desalentado...
Hasta la edad de 19 años estudió con el maestro Vicente Scaramuzza, notable pedagogo de origen italiano que había sido el maestro de su madre y que aun con 81 años ofrece la enseñanza en Buenos Aires.

EUROPA AÑO 61

En el año 1961 se trasladó a París donde fijó su residencia. Tomó un curso con Margarete Long y luego de seis meses se presentó al concurso de este nombre. Le fue otorgado el tercer premio, lo que al conocerse por el público que esperaba el veredicto del tribunal, rompió en las más ardientes protestas contra el mencionado tribunal, que los miembros del mismo se retiraron de la sala custodiados por la fuerza pública, para defenderlos de la ira del público que reclamaba para Bruno el primer lugar. El escándalo fue recogido por la prensa quien también se mostraba partidaria del adolescente argentino.

pues nadie como él logra artancar al teclado el sonido, la vibración, el mensaje, la delicadeza, la fuerza, en fin todo lo que requiera la partitura que tiene delante. Su versión de la Sonata, Los Adioses, del Carnaval de Schumann de las sonatas de Chopin, de la de Liszt, etc., parece como si no pudieran ser superadas.

Solamente esta temporada ofrecerá Bruno, 50 conciertos en Alemania, eso no lo puede superar ningún artista, ni siquiera entre los más famosos, y es que en el sitio donde actúa se le contrata inmediatamente para el año siguiente. Muchos lectores de esta columna recordarán aún sus actuaciones del pasado año en que ofreció los cinco conciertos de Beethoven en Barcelona.

BRUNO, EL HOMBRE

Si las condiciones artísticas de Gelber resultan hoy en día extraordinarias, sus condiciones humanas están a la altura de las artísticas. Quien pudo ser un amargado eterno y motivos tenía, es posiblemente el más alegre y feliz de los pianistas jóvenes y de los que más gozan de los triunfos que obtiene.

Nunca está conforme con las horas que estudia, siempre le parecen pocas. Por ello son sus interpretaciones, limpias, seguras, sobrias. Viaja siempre acompañado, unas veces por su madre que goza en lo profundo de su corazón el triunfo de su hijo y alumno, y otras de amigos o amigas a quienes ofrece y comparte la emoción del éxito. Así es Bruno Gelber.

Pedro MACHADO CASTRO



La «Petruchka» checoslovaca, cuya coreografía, Jiri Blacek ha adaptado de la original de Fokine

EL MISMO LARGO CINCO ANCHOS

Calce como a medida

CALZADOS CLAR

ARAGÓN, 247 (Junto Rbla. Cataluna)

CRECER

8 a 16 cm.

A CADA EDAD RAPIDAMENTE POR APARATO Y METODO CIENTIFICO 28 PATENTES - GARANTIA - ALTURA O PIERNAS SOLAS. MILLARES DE TESTIMONIOS GRATIS CON FOTO

STA.TO-Y8 ULTIMO MODELO C. S. 541

APARTADO 1600 V - VALENCIA

1y2 ptas. palmo

Km. 18 de la carretera de Vendrell a Plá de Manlleu, a 69 kilómetros de Barcelona y 20 de las playas Costa Dorada.

Parcelas de 27.000 y 90.000 palmos. Bonitas vistas y abundantes bosques de pinos, clima seco y saludable, agua, luz, 300-400 m. altitud.

Inauguración para próximo verano de Piscinas, Restaurante y Parque Infantil.

Solicite información sin compromiso en: C. Pallars, 323. Teléf. 207 01 63

PINEDAS ALTAS

Nombre _____ Domicilio _____ Población _____